

Nos hicimos cargo: Los hechos hablan, las obras están

A raíz de versiones, típicas de tiempos electorales, donde se busca confundir y sembrar dudas sobre la situación económica de la IDM por parte de quienes alegremente parecen olvidar que dejaron una deuda financiera y patrimonial monumental, rechazamos de plano esas irresponsables afirmaciones y ponemos en contexto lo que presentamos abiertamente ante la Junta Departamental para conocimiento de los vecinos del departamento.

Hubo aumento sí, pero de gastos, de inversiones, de recuperación de un patrimonio en ruinas y generación de trabajo para el pueblo de Maldonado, todo a pesar del descalabro financiero que dejaron los que siguen sin hacerse cargo de haber llevado al departamento al mayor desastre financiero y de gestión en todas sus áreas. Todo está a la vista y con los hechos, no se puede. A las palabras a veces hay que darle un contexto.

Queremos señalar con meridiana claridad algunas situaciones para refrescar la memoria de quienes hoy parecen haberla perdido en el frenesí de la campaña político electoral.

En primer lugar para leer una rendición de cuentas 2018, hay que saber leer.

En la presentación de la misma, para ser más concretos, en la exposición de motivos, se señala que fue un año de logros y concreciones, donde alcanzamos metas que nos habíamos fijado al asumir en 2015 y que permitieron la recuperación de un patrimonio que daba vergüenza al pueblo del departamento y que no estaba en sintonía con la oferta que debemos darle al ciudadano y al turista que nos visita año tras año, porque somos un destino turístico por excelencia también, aunque a juzgar por la forma que encontramos Punta del Este en sus espacios

públicos, limpieza, calles, etc, no parecía ser una prioridad para otros. Para nosotros sí, porque miles de ciudadanos viven del trabajo en temporada.

Pero la inversión en infraestructura que hicimos, no es algo que se deje para pagar, como sí nos hicieron a nosotros dejando clavos de todos los tamaños, sino que se pagan en este período y además, quedan como patrimonio para los ciudadanos de Maldonado. Un ejemplo de ello es la nueva maquinaria, sin la cual sería imposible hacer calles, tapar pozos y ocuparse de ir mejorando el departamento. Solo allí invertimos más de 12 millones de dólares, pagaderos en este período de gobierno, o la recuperación del Jaguel, saben todos los ciudadanos cómo estaba y lo que es hoy, un punto de encuentro para toda la familia, allí gastamos casi 3 millones de dólares solamente y durante su puesta en marcha, los agoreros de la mala onda y la confusión, dejaron deslizar que íbamos a cobrar entrada.

Pusimos el foco en la recuperación de espacios públicos, porque son la mejor política social que podemos dejar a nuestra gente. En parques y plazas, la gente se encuentra. No importa su nivel socioeconómico, allí va en forma gratuita al disfrute, y eso, quienes paradójicamente hacen gárgaras de inclusión, no era su prioridad, para nosotros sí.

Hoy vemos las filas y filas de autos que esperan para ingresar al Jaguel y también al Parque Mancebo, donde invertimos más de 800 mil dólares con parrilleros para la familia y espacios para la familia.

La plaza México, en el corazón de Punta del Este, venida a menos, más de 160 mil dólares invertidos. La plaza de la Fortuna, Maldonado nuevo, otros 180 mil dólares más, solo por citar algunos ejemplos.

En materia de inclusión demostramos con hechos, no con palabras, nuestro compromiso. Las playas accesibles para la gente con dificultad, reciben más de 140 mil usuarios por día en temporada y fueron reconocidas por el Ministerio de Turismo, dato que para muchos puede haber pasado desapercibido.

Hacemos 1200 traslados mensuales a centros de diálisis y Teletón, lo que se traduce en que si no fuera así, la gente no podría concurrir.

Todo ello en el marco del paraguas políticas sociales, en el que invertimos más del 30 por ciento del presupuesto.

Ahí están los cursos gratuitos que ofrecemos a nuestra gente. La capacitamos para que salga con un oficio. Los jornales solidarios que es una oportunidad para el mientras tanto y que este año arrancarán antes por la temporada magra que hemos tenido.

Nos ocupamos de temas que son inherentes al gobierno central y lo hacemos por nuestra gente. En policlínicas atendemos a más del 60% de los usuarios de ASSE, invertimos más de 100 millones de pesos al año. En salud bucal atendemos a más de 1200 personas, ayudándolas a recuperar la sonrisa.

En guarderías de verano tenemos más de 2000 niños por verano. Una inversión de 20 millones de pesos para educarlos en valores durante la temporada y cuidarlos mientras sus padres hacen la diferencia con algún trabajo.

En seguridad las pruebas están a la vista. Invertimos más de 20 millones de dólares en el centro de video vigilancia con más de 1200 cámaras y resultados concretos, porque si se instalaba la inseguridad de iba el turismo y por ende el trabajo. Allí en el primer año de funcionamiento rebajaron los hurtos y rapiñas.

En seguridad en el mar, en guardavidas que hoy dan pruebas y se capacitan antes de bajar a las playas, que tienen casetas modernas y dignas, hemos invertido solo en todo eso más de 5 millones de dólares.

En obras, no solo invertimos en reparar calles, caminos, que queda mucho por hacer obviamente es cierto. Pero no teníamos maquinaria. Nos dejaron todo destruido. Invertimos 12 millones de dólares en comprar nuevas máquinas que hoy están funcionando en todo el departamento. Y eso se paga en este período.

Logramos volver a fomentar la inversión. Hoy tenemos más de 50 proyectos aprobados y más de 34 ya empezaron. Estos proyectos son más de 1.000.000 de metros cuadrados y una inversión que se queda acá, de 3500 millones de dólares. Algunos ediles entendieron que eso era trabajo para nuestra gente, otros no y se harán cargo de ello.

Recientemente le sumamos una inversión fuerte en el primer estacionamiento solar fotovoltaico público.

Esto, para los que puedan no entender lo que es, permitirá ahorrar un 20% la facturación de UTE y en breve si prosperan otros proyectos, el Campus podrá ser abastecido por energía solar.

Pero todas estas políticas de ahorro energético, con la Isla Gorriti y sus paneles solares, con las piscinas de Cerro Pelado y Aiguá, en todo eso, la IDM ahorra más de 2 millones de dólares.

Porque las costas de nuestro departamento nos importan es que generamos un plan integral de recuperación de las mismas con fuerte inversión en geotubos y cercas captoras gastando más de 1,5 millones de dólares en ello.

Hicimos de la limpieza de Maldonado no solo una función en sí misma sino una fuente de empleo genuino para más de 20 pequeñas empresas del Departamento, cumpliendo así el doble objetivo de recuperar y mantener los espacios públicos y de generar oportunidades de trabajo para nuestra gente.

Los espacios públicos son también las calles, que hemos pintado y señalizado, realzando su visibilidad y colaborando con el respeto a las normas de tránsito.

Hemos construido pasarelas de madera en nuestras playas y nuevos estacionamientos para el disfrute de residentes y visitantes, como forma de mejorar servicios y de proteger el medio ambiente.

Se ha vuelto a hacer de Maldonado un punto de referencia en eventos internacionales, generando visibilidad, publicidad y empleo para quienes trabajan en los distintos ámbitos vinculados. Eventos como X Riders, el retorno de la Formula E, la Cumbre Hemisférica de Alcaldes, la Conferencia Regional de las Américas de Interpol, han sido algunos de esos eventos que generan movimiento y trabajo todo el año y ayudan a romper la estacionalidad, desafío siempre vigente en nuestro departamento.

Reconstruimos la Piscina del CEDEMCAR en San Carlos, con una inversión superior a los 850,000 dólares, para el disfrute de todos los vecinos del Municipio, que había quedado destruida por el temporal, y si de temporal hablamos, los que impactaron en 2016 en la costa, San Carlos y Pan de Azúcar, nos llamaron a solucionar rápidamente situaciones de las que hoy seguimos esperando si el Gobierno Central se acuerda algún día de ayudar, porque pagamos absolutamente todo.

En viviendas nos hicimos cargo, culminamos en breve el traslado de las familias del Asentamiento El Placer, realojamos el 90% de las familias del San Antonio 2, avanzamos en el Kennedy comenzando las obras para su realojo, expropiamos terrenos en Zona D, iniciando así la transformación del asentamiento en barrio.

También dimos solución a familias de Selva Negra en Piriápolis y regularizamos documentación a otros, dando así la tranquilidad que conlleva la formalidad.

Recuperamos las viviendas de Urbaneste, abandonado por treinta años y que hoy disfrutan más de 80 familias de Maldonado, logrando así que el sueño de la casa propia sea una realidad.

Logramos que más de 124 terrenos en Urbanización al Norte fueran a manos de jóvenes de nuestro departamento, de familias trabajadoras que con sus propias manos levantan desde los cimientos su hogar. En breve, este 2019 llegaremos a los 430.

También es de destacar la inversión de más de un millón y medio de dólares en becas estudiantiles para más de 800 jóvenes del departamento, que pueden cursar carreras terciarias y universitarias tanto en Montevideo como en Maldonado, potenciando así nuestra calidad de ciudad universitaria.

Mejoramos también la situación de trabajo de los funcionarios municipales, firmando un Convenio colectivo, cuyo cumplimiento fue refrendado, que resolvió cuestiones salariales y de estructura funcional, después de diez años de postergación.

Todo esto son hechos, están allí, son tangibles para la población. No son palabras ni declaraciones de buena voluntad.

Dicho esto, y ante la preocupación que parecen tener algunos sobre la situación financiera, vamos de dejar en claro algunas situaciones que parecen haber quedado en el olvido reciente y que explican el aumento de gastos, porque para dar vuelta la página, antes hay que haberla leído.

Finanzas Departamentales:

Punto de partida:

Al asumir funciones, esta Administración se encontró con un endeudamiento estructural superior a los US\$ 90 millones, según fue detallado e informado a la Junta Departamental en el 2015.

El citado endeudamiento se compuso del **déficit acumulado más las obligaciones contraídas y no canceladas por la anterior Administración**, todo lo cual **debió asumirse en este período de gobierno para evitar que la Intendencia de Maldonado fuese declarada en cesación de pagos o incumplidora.**

Para enfrentar las vulnerabilidades heredadas la estrategia fue hacer un plan de pagos ordenado a 15 años y para ello se elevó un pedido a la Junta Departamental dentro de los primeros cinco meses de gestión.

Como tampoco fue autorizado por el Legislativo Departamental, debido a las mayorías especiales requeridas, la iniciativa que se formuló en el Ejercicio 2018 para asumir créditos por un monto de hasta US\$ 35:000.000 por un plazo no superior a 15 años

A su vez, no fue posible contar con el plan de amortización parcial previsto en el Presupuesto Departamental, por falta de anuencia de la Junta Departamental.

Al respecto, en el Presupuesto se previó que iniciando un proceso de amortización de la deuda se detraerían recursos por unos US\$ 45 millones en el quinquenio por todo concepto.

Sin embargo, la totalidad del endeudamiento heredado debe asumirse por parte de esta Administración.

Por lo tanto, debimos enfrentar restricciones de importancia: pago de intereses y amortización de deuda.

Sin embargo, **le fue negada por la oposición la posibilidad de efectivizar una estrategia financiera a largo plazo**, que permitiera tener menores costos y destinar recursos económicos para obras y no al pago de la deuda recibida.

Situación actual:

Las arcas departamentales han debido asumir dos factores adicionales, la caída del subsidio que se recibía desde el **SUCIVE**, unos US\$ 2,8 millones anuales, lo que implica una disminución total de recursos de US\$ 14 millones en el período y, un cambio en el porcentaje de distribución de ingresos en los programas de caminería de unos US\$ 1,5 millones al año, 7,5 millones en los cinco años.

La suma de todos estos conceptos hace que se haya verificado **una baja en los recursos libres disponibles para el presente quinquenio, en relación al anterior período.**

Transferencias del Gobierno Nacional:

Las transferencias del Gobierno Nacional ***descendieron sustancialmente del Ejercicio 2014 al Ejercicio 2018.***

En el 2018 se recibió un **80,12%** menos de recursos de origen nacional que en el 2014.

Eso representó la suma de US\$ 27:418.552 en el año.

La incidencia de las transferencias del Gobierno Nacional en los ingresos del Presupuesto es la más baja considerando a todas las Intendencias del interior del país.

Asimismo, **en la formulación del Presupuesto Departamental se previeron aportes del Gobierno Nacional en materia de vivienda que finalmente no se concretaron.**

En ese sentido, **no se recibieron partidas de origen nacional durante los Ejercicios 2016 a 2018, que representan la suma total de US\$ 28:514.011.**

Rendición de Cuentas:

Se debió enfrentar una situación económica deficitaria. Como también debió revertirse un significativo deterioro patrimonial, de los espacios públicos y comunitarios así como un fuerte rezago en las políticas salariales y de recursos humanos. También se hizo imperioso mejorar las políticas en diferentes áreas que forman parte de la gestión del gobierno departamental (social, deportes, higiene). Todo ello, requirió gestión y la inversión de recursos económicos, tal como se explicó.

Esto implicó un adelantamiento de objetivos quinquenales. En ese marco, es que se incluyó dentro del programa financiero del Ejercicio 2018 la aprobación de una línea de crédito por US\$ 20:000.000.

Es decir, se tomaron créditos para fortalecer y dar cumplimiento a todas las políticas desplegadas en el territorio por parte de Intendencia.

En síntesis:

Menos ingresos por parte de Sucive, menos ingresos para caminería rural, cifras millonarias de transferencias por parte del Gobierno Nacional que no vinieron, impedimento de poder tener un plan a largo plazo para enfrentar el endeudamiento con el que asumimos dado que la Junta Departamental, con los votos de la oposición lo impidió, hacernos cargo del déficit de 93 millones de dólares, cuentas a pagar, etc.

Recuperar la infraestructura destruida, invertir en recuperación de patrimonio, políticas sociales, espacios públicos, entre otros, llevan a la actual situación, un aumento del gasto, sin duda, pero sustentado sobre bases que hoy la gente puede disfrutar y apreciar, no como antes, donde el gasto se disparaba y no se sabía a donde iba destinado, sin mencionar que cada vez que había dificultad el Gobierno Nacional estaba allí para paliar esos agujeros. Lo que a otros se les daba a nosotros se nos quita, olvidando que al que perjudican es al pueblo de Maldonado.

La situación está controlada, no existe riesgo alguno de no asumir nuestros compromisos, pero debemos ser prudentes y administrar como hasta ahora, con responsabilidad, con la frazada corta que nos dejaron otros, podríamos haber dejado pasar el tiempo sin hacer nada, pero el pueblo de Maldonado estaba cansado que se le diera la espalda. En ese camino, el de construir, el de velar por la felicidad de nuestra gente, vamos a seguir, a pesar de las críticas.

